



Sr. Consejero de Economía y Conocimiento,
Sra. Pta. del Consejo Social
Sra. Secretario General de la Universidad de Almería
Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Almería
Sr. Consejero de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural
Sr. Presidente del Consejo Consultivo de la Junta de Andalucía
Sr. Subdelegado del Gobierno de España
Sra. Delegada del Gobierno de la Junta de Andalucía en Almería
Excmas. e ilustrísimas autoridades académicas, civiles y militares;
Miembros de la comunidad universitaria,
Sras y Sres.

Bienvenidos a la Universidad de Almería. Muchas gracias a todos por acompañarnos en este solemne acto que marca la apertura del curso académico 2017-2018.

Quiero dar una bienvenida especial a los estudiantes que inician este año su singladura universitaria en esta institución. Se van a encontrar una Universidad joven, pero dinámica, donde las personas. El trato cercano entre profesorado, alumnado y personal de administración y servicios es una de nuestras señas de identidad. Y precisamente, ese contacto continuo entre los miembros de la Comunidad Universitaria aporta ventajas inmejorables para una formación integral, científica, cultural y humana, que es internacionalmente reconocida.

En segundo lugar, quiero felicitar al Profesor Francisco Manzano por la magnífica lección inaugural que nos ha ofrecido sobre la primera representación geográfica completa de España, el Atlas de Tomás López. Ha sido una lección muy instructiva e interesante, especialmente por la originalidad

del método de elaboración de la Cartografía, pero también por la ingente información de valor histórico, además del geográfico, del documento.

Tampoco puedo dejar de felicitar y agradecer a nuestro Secretario General, por la presentación de la memoria académica, que con la ayuda de los medios audiovisuales, ha logrado transmitir de forma amena y nítida, los grandes datos y los principales resultados del pasado curso.

Enhorabuena a todos los nuevos doctores de la Universidad de Almería que han sido investidos hoy. Con este acto se os reconoce públicamente vuestra labor y valía. Estoy convencido de que seguiréis contribuyendo con el conocimiento y la graduación adquirida a la promoción de la ciencia, y de los valores que habéis aprendido y compartido en nuestra universidad, allá donde desarrolléis o estéis desarrollando vuestra actividad profesional.

Mi agradecimiento y felicitación a los compañeros que se han jubilado en este último curso. Lo repetiré una y otra vez, la Universidad la hacen las personas y vosotros habéis contribuido de forma decisiva para que la UAL haya alcanzado su estatus actual. Os deseo lo mejor en vuestra nueva etapa, pero me gustaría que no perdáis de vista nuestra universidad y actuéis como embajadores de ella.

Y no puedo olvidarme, de quienes nos han dejado antes de tiempo. Mi más emotivo recuerdo para el profesor Gregorio Cabello, para la profesora y querida amiga Ana Alemán, para nuestra técnica de laboratorio Marisol Martínez, y para nuestra alumna Andrea Díez.

Hoy inauguramos un nuevo Curso Académico en nuestra Universidad, después de que los pasados 14 y 16 de septiembre se celebraran las aperturas de Curso de las Universidades Españolas y de nuestra Comunidad Autónoma, en Salamanca y Sevilla, respectivamente. En ambos casos, decían los rectores que no es un Curso más sino un Curso diferente. Y no solo suscribo esa afirmación, sino que en el caso de la Universidad de Almería será especial.

En el ámbito nacional y autonómico, y tras un trabajo intenso de CRUE con Ministerio, y de Universidades Públicas Andaluzas con la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía, se vislumbra un futuro esperanzador para nuestro sistema universitario, al menos, para corregir graves desequilibrios que se venían produciendo en los últimos años.

El acuerdo CRUE- Ministerio de Educación para que las actuales titulaciones universitarias de grado mantengan una estructura de 240 créditos y que las nuevas titulaciones que se propongan puedan serlo de 180 créditos, sienta unas bases de estabilidad para abordar una necesaria evolución de la oferta académica universitaria que tenga en cuenta las necesidades y demandas de la sociedad.

La interpretación dinámica de la tasa de reposición del PDI funcionario esta permitiendo que se vayan reduciendo las largas listas de acreditados en espera de sus concursos.

La aprobación por parte del Ministerio de la posibilidad de igualar las tasas de los másteres, sean habilitantes o no, y la reducción de los rangos de las tasas de los títulos de primer y segundo ciclo, ha supuesto la oportunidad, inmediatamente aprovechada por nuestra comunidad autónoma para eliminar, en la práctica, la diferencia entre los precios de Grados y Másteres, contribuyendo con ello a la igualdad de oportunidades para las personas.

Por otro lado, en el ámbito autonómico, el decreto de bonificación de las matrículas en un 99% para los créditos que los estudiantes han aprobado en primera matrícula en el curso anterior, reconoce el mérito y reduce desigualdades, y sobre todo está en consonancia con la idea de considerar la educación superior un derecho fundamental.

Además en Andalucía, se ha llegado a acuerdos sobre derechos profesionales en la mesa de negociación Sectorial del Personal Docente e Investigador, por parte de las Universidades, Sindicatos y Junta de Andalucía, y en la cual tuve la oportunidad de ser actor directo puesto que acudí en representación de mis

colegas rectores. Espero y confío que pronto se llegue un acuerdo también en la Mesa Sectorial del PAS, para la consecución, entre otros, del diseño de la carrera horizontal, y que permita un racional incremento de las plantillas.

Sr. Consejero, un año más, muchas gracias por el interés en acompañarnos hoy en este acto. Quiero reconocer públicamente los avances y el esfuerzo realizado por su Consejería en materia de universidades y la certidumbre alcanzada en relación con la ejecución de los presupuestos, y le reitero mi disposición y la del resto de rectores del sistema universitario público andaluz para seguir trabajando conjuntamente, con unidad y solidaridad. Pero también le recuerdo públicamente que quedan temas y compromisos pendientes:

Es necesario un acuerdo inmediato acerca del nuevo modelo de financiación, con un plan plurianual que permita una adecuada planificación, comprometido con los objetivos fundamentales que nos marcamos como sistema, que incluya un plan importante de infraestructuras y con criterios de convergencia entre las universidades.

Es necesario que se convoquen, evalúen y resuelvan de manera inmediata las primeras convocatorias competitivas en proyectos de I + D + i del actual Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación 2020.

Aunque valoramos positivamente la anunciada subida del 4.4 por ciento en el presupuesto total de Universidades, es necesario que se cumpla el compromiso de la Sra. Presidenta de la Junta de Andalucía respecto a que el coste efectivo del decreto de bonificación de matrícula sea una partida adicional que no consuma el incremento presupuestario, el cual debe destinarse netamente a la mejora del nivel de formación de nuestros estudiantes y de la generación de conocimiento y la transferencia del mismo a la sociedad. Y lo mismo debe ocurrir con el coste del acuerdo de recuperación de derechos de los trabajadores, tal como le expresamos los rectores en la última reunión mantenida.

Decía que, en el caso de la Universidad de Almería, este curso será especial, y es que a todo lo anterior hay que sumar que, en 2018, celebraremos nuestro vigésimo quinto aniversario.

Cuando comencé a esbozar este discurso y eché la vista atrás, comprobé que el trabajo realizado en estos dos años me ha servido para que a día de hoy me presente ante ustedes con el deseo de afianzar, si cabe aún más, mi compromiso con la Universidad de Almería, y la responsabilidad que asumí se hará mayor en 2018, año que esta universidad cumplirá sus primeros 25 años de existencia.

Este acontecimiento nos permitirá transitar por nuestro pasado, pero también redoblar la apuesta por seguir construyendo una universidad pública moderna, renovada, de calidad y que dé respuesta a las demandas de la cambiante sociedad actual.

Aunque con esta conmemoración recordaremos todas las etapas por las que ha pasado nuestra universidad y se comprobará cómo ha ido creciendo casi exponencialmente desde su creación, no debe servirnos solamente para evocar el pasado, sino para sentar las bases y líneas estrategias que describan con ambición lo que queremos alcanzar en el futuro.

También será una ocasión para que los ciudadanos se acerquen a la Universidad de Almería. Desde este estrado, hago una invitación a responsables de instituciones y entidades públicas y privadas, representantes de asociaciones, empresarios, y a toda sociedad en general, a que se hagan partícipes y hagan suya esta celebración y la compartan con nosotros.

Con la celebración de este aniversario se quiere dar mayor presencia de la Universidad en la ciudad, y les puedo adelantar que, entre otros actos, está previsto que la inauguración del próximo curso 2018-19 se celebre en un espacio escénico del centro de la ciudad.

Contamos con Campus único y en un entorno privilegiado, conformado por unas modernas instalaciones al servicio de la comunidad universitaria: espacios singulares como este paraninfo o nuestra biblioteca, edificios departamentales, aulas, laboratorios, instalaciones deportivas, y centros de

investigación conviven con espacios abiertos y ajardinados sobre una superficie total de más de 37 hectáreas. Un Campus envidiable, y con grandes y eficientes servicios universitarios, apoyados en la mejora continua y la sostenibilidad, pero que, paradójicamente, se sienten alejados de la ciudad. Nos separan apenas 7 kilómetros del centro urbano pero, en cierta manera, la ciudadanía nos percibe allá, en la distancia.

Por ejemplo, de todas las universidades públicas andaluzas la de Almería es la única que no cuenta con un edificio emblemático en la ciudad que, convenientemente restaurado y modernizado, sirva de puente entre universidad y ciudadanía. Tras 25 años de existencia, la Universidad de Almería y los ciudadanos de Almería demandan este espacio, un edificio que permitiría afianzar lazos y dinamizar la vida social y cultural de la ciudad.

Por ello, en mi condición de Rector les pido a las máximas autoridades de nuestro entorno que compartan este objetivo como prioritario, que lo hagan con generosidad, y poder contar con este espacio para el 25 aniversario.

Los avances económicos, sociales y culturales producidos en los últimos años han constatado la importancia del acceso al conocimiento como medio para superar desequilibrios económicos y marginaciones sociales.

En este sentido, la Universidad de Almería ejerce un papel activo en el desarrollo económico y social de la provincia. El impacto que ha tenido nuestra universidad sobre la economía (producción, renta y empleo) de su entorno se ha estimado recientemente en más de 600 millones de euros anuales. A medio y largo plazo, el impacto sobre el empleo está siendo positivo tal como se refleja en las tasas de inserción de egresados, y en la creación de empresas de base tecnológica y que cuentan con la participación de investigadores de la Universidad de Almería.

Pero, más allá de las cifras, es necesario referirse a las estrategias de futuro. Las universidades deben atender a los constantes movimientos socio-económicos y políticos y asumir los retos que la sociedad del siglo XXI les reclama. La Universidad de Almería no puede permanecer ajena a los requerimientos de un mundo complejo y que evoluciona de manera vertiginosa: tiene que ser permeable a las demandas de su entorno y ajustar su oferta formativa y su labor investigadora a las exigencias de su tiempo.

Cuidamos la excelencia con una oferta formativa innovadora y de calidad y con un profesorado altamente cualificado y comprometido, y procuramos que nuestros estudiantes adquieran una formación en competencias profesionales que les facilite el acceso al mercado laboral. Son múltiples las acciones puestas en marcha con esta finalidad. Por señalar alguna ilustrativa, desde el curso pasado, hemos diseñado, en colaboración con diferentes empresas, el programa JUMP, una oferta de cursos complementarios para formar a nuestros estudiantes en competencias y habilidades profesionales.

Las universidades en la sociedad de nuestros días se han convertido en foros de constante transmisión de ideas, en espacios en los que se produce debate y son el germen de importantes avances socioeconómicos y científicos.

Quisiera aprovechar este momento para felicitar a los casi 600 investigadores que participaron el pasado viernes en la “Noche europea de los investigadores” y que llevaron a la Universidad de Almería a ser la más participativa de todas las de Andalucía. Las más de 125 actividades que se realizaron permitieron visibilizar el esfuerzo, calidad y talento de nuestros investigadores y los ciudadanos pudieron comprobar la aplicabilidad y resultados de las investigaciones que están llevando a cabo los grupos de investigación de nuestra Universidad.

Pero mi enhorabuena se la tengo que dar al conjunto de nuestros investigadores. Un año más, frente a convocatorias cada vez más competitivas, los profesores de esta Universidad han cosechado éxitos en la financiación de sus proyectos, tanto a nivel nacional como europeo. En su conjunto, los recursos que la Universidad ha obtenido por investigación supera los 11,4 millones de euros. En el pasado curso académico se han iniciado 40 proyectos de investigación nacionales concedidos en convocatorias competitivas a lo que hay que añadir 25 proyectos europeos vigentes.

La intensificación de la transferencia del conocimiento y la innovación a nuestro entorno socio-económico es otro de los objetivos marcados. En este sentido déjenme anunciarles la inminente puesta en marcha del plan TRANSFIERE que, dotado de fondos propios, impulsará, en sus distintas

modalidades, la interrelación entre nuestros investigadores y el tejido industrial y económico de nuestra provincia.

Como ven, nos hemos propuesto garantizar que investigación y enseñanza tengan un impacto máximo en la cultura, la sociedad y la economía de nuestro entorno. Queremos mejorar la transferencia utilizando con eficacia y eficiencia las estructuras actuales con las que contamos e incrementando las relaciones con las empresas e instituciones. Y en esta línea, además de los 8 centros de investigación existentes, en las próximas fechas van a crearse dos nuevos Centros: uno dedicado a la Salud y a la Administración Pública, con la participación del SAS, y otro dedicado al cooperativismo, en general, y al de crédito, en particular. Deseamos, y así lo estamos canalizando, que de estos diez Centros de Investigación, al menos contemos, en breve, con dos Institutos Universitarios Andaluces de Investigación liderados por la Universidad de Almería.

Por otra parte, desde hace unos años, la Universidad de Almería ha sabido dar respuesta al reto de la internacionalización de la educación universitaria entendida ésta como la integración de la dimensión internacional, intercultural y global entre sus objetivos y funciones.

El incremento progresivo de estudiantes y profesionales procedentes de otros países nos ha obligado a reorientar la atención y servicios que estos deben recibir en nuestra universidad. Junto con el incremento de los programas de movilidad internacional de los estudiantes, PAS y PDI así como de los proyectos de cooperación al desarrollo, hemos apostado por una internacionalización académica que implica la implantación de titulaciones bilingües, de cursos de formación en idiomas, la promoción de redes interuniversitarias transnacionales así como la creación de la escuela internacional de doctorado.

Por ello, nuestro modelo de universidad pública ya comienza a recibir reconocimientos que nos refuerzan en nuestro compromiso con la calidad y la excelencia universitaria. Así, por ejemplo, la Universidad de Almería se ha posicionado en el año 2017 en la posición 6 del ranking general U-Ranking de universidades españolas, a la cabeza del sistema universitario andaluz. En los

indicadores relacionados con la docencia, nuestra Universidad ocupa la cuarta posición, y también mantiene una posición privilegiada considerando los índices de empleabilidad de los estudiantes, una dimensión particularmente relevante en nuestra concepción de la educación superior.

Además, la Universidad de Almería ha entrado por primera vez en el Times Higher Education World University Rankings que ordena las 980 universidades de mayor nivel en el mundo. Lejos de dar una lección de estadística, me gustaría remarcar lo que esto significa: puesto que se estiman en más de 20.000, el número global de universidades, entrar en este ranking supone estar en el selecto grupo del 5% de mejores universidades de todo el mundo. Hecho que no es nada fácil y que tan sólo han conseguido otras 28 universidades españolas.

Como decía antes, tengo la firme convicción de que celebración del 25 aniversario de la Universidad de Almería será una oportunidad para dar visibilidad a todos estos logros a la par que será un impulso renovador para nuestra institución.

La comunidad universitaria celebrará el camino recorrido, aunque no olvidaremos que tenemos que seguir avanzando en el marco de los objetivos y acciones que nos marcamos en nuestro plan estratégico en consonancia con nuestro proyecto de universidad. La satisfacción integral de nuestros estudiantes y de la Sociedad de nuestro entorno es nuestra prioridad, y ello va ligado a una docencia, unos servicios, y una transferencia cada vez con más calidad, y a seguir creciendo en nuestro reconocimiento académico y científico en el ámbito internacional.

Pero también anhelamos ser una universidad que promueva un mundo más seguro, más justo, sostenible y próspero. Por eso acabo ya, como han hecho la mayoría de mis colegas en las aperturas de curso, refiriéndome a tres acuciantes hechos de nuestra actualidad.

En primer lugar, quiero mostrar mis condolencias y solidaridad con los cientos de miles de afectados por los últimos desastres naturales en forma de terremotos, huracanes y ciclones en Méjico, el Caribe, USA y Asia. También

quiero condenar enérgicamente los actos terroristas y de violencia de cualquier signo, que golpean a tantos países del mundo, y particularmente a España, como los ocurridos en agosto en Barcelona y Cambrils. Y por último, no puedo dejar de referirme y lamentar la crítica situación política que vive en estos momentos nuestro país, tan preocupante como los brotes de tensión internacional que amenazan gravemente la paz mundial. Y en este sentido, quiero poner de manifiesto la adhesión al Pacto de Convivencia que la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas firmamos el pasado mes de Agosto, en favor de la paz y la inclusión, y del fortalecimiento del conjunto de la sociedad ante el avance de la radicalización en sus diferentes formas.

Permítanme que para despedirme haga más unas palabras del filósofo y matemático británico Bertrand Russell, ganador del premio Nobel de literatura en 1950: *“El amor es sabio; el odio es necio. En este mundo, cada vez más interconectado, tenemos que aprender a tolerarnos unos a otros, tenemos que aprender a soportar el hecho de que algunas personas digan cosas que no nos gustan. Sólo podemos vivir juntos de esa manera. Pero si queremos vivir juntos y no morir juntos, debemos aprender una especie de caridad y una especie de tolerancia, que es absolutamente vital para la continuación de la vida humana en este planeta”*.

Con el deseo de que la naturaleza sea benévola con el planeta, y que la convivencia, la tolerancia y la reflexión se impongan al fanatismo y la sinrazón.

Espero que disfrutemos de un singular y fructífero curso académico.
Muchas gracias.

Carmelo Rodríguez Torreblanca
Rector de la Universidad de Almería